

6 DE OCTUBRE

BEATO DIEGO LUIS DE SANVITORES

Sacerdote y Mártir

Nacido en la ciudad de Burgos el año 1627 de nobilísima familia, alumno del Colegio Imperial de Madrid, vencida la resistencia del padre, ingresó a los 13 años en el noviciado de Villarejo de Fuentes de la Compañía, donde ya desde el principio sobresalió por el fervor de su piedad y la agudeza de su ingenio. Ordenado sacerdote en 1651 y terminada la Tercera Probación, se dedicó al magisterio universitario en Alcalá de Henares, y a varias formas de apostolado hasta que el Preósito General Gosvino Nickel le concedió, por fin, marchar a las misiones extranjeras. El año 1660 dijo adiós a la patria y, durante un bienio, trabajó intensamente en la ciudad de México hasta que hubo barco para las Islas Filipinas. Desempeñó allí de 1662 a 1666 los cargos de Maestro de Novicios, Prefecto de Estudios y Profesor de teología al mismo tiempo que ejercitaba con gran celo el apostolado entre los indígenas. Pero ansiaba sobre todo anunciar a los habitantes de las Islas Marianas a Cristo, de quien nada hasta entonces habían oído; y allá finalmente, superado todo género de dificultades, llegó en 1668. Vivió cuatro años la experiencia de consolaciones y cruces de los misioneros, y en 1672 en la aldea de Tumhon fue asesinado por odio a la fe. Juan Pablo II lo puso en el catálogo de los Beatos.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Ejerc. Espir. [95]*

Quien quisiera venir conmigo
 ha de trabajar conmigo, dice el Señor,
 porque, siguiéndome en la pena,
 también me siga en la gloria.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por el ministerio y el martirio
 del bienaventurado sacerdote Diego Luis de Sanvitores
 revelaste a los aún no creyentes
 la luz del Evangelio y el amor a Cristo,
 concede, por su intercesión,
 hacernos también nosotros testigos
 de la verdad evangélica y de la caridad.
 Por nuestro Señor Jesucristo.

Lecturas del Común de mártires, martirizados en misiones extranjeras.

PRIMERA LECTURA

**La creación, expectante, está aguardando
 la plena manifestación de los hijos de Dios.**

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos

8, 18-23.25

Hermanos: considero que los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy, la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo eso; también nosotros que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Y una esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Cómo seguirá esperando uno aquello que ve? Cuando esperamos lo que no vemos, esperamos con perseverancia.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL*Sal 33, 2-3.4-5.6-7.8-9**R./ El Señor me libró de todas mis ansias.*

V./ Bendigo al Señor en todo momento,
 su alabanza está siempre en mi boca;
 mi alma se gloria en el Señor,
 que los humildes lo escuchen y se alegren.

R./ El Señor me libró de todas mis ansias.

V./ Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
 ensalcemos juntos su nombre.
 Yo consulté al Señor y me reprendió,
 me libró de todas mis ansias

R./ El Señor me libró de todas mis ansias.

V./ Contempladlo y quedaréis radiantes,
 vuestro rostro no se avergonzará.
 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
 y lo salva de sus angustias.

R./ El Señor me libró de todas mis ansias.

V./ El ángel del Señor acampa
 en torno a sus fieles y los protege.
 Gustad y ved qué bueno es el Señor,
 dichoso el que se acoge a él.

*R./ El Señor me libró de todas mis ansias.***ALELUYA***2 Cor 1,3b-4a*

Bendito sea el Padre de las misericordias
 y Dios de toda consolación,
 que nos consuela en todas nuestras tribulaciones.

EVANGELIO

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo.

† Lectura del santo Evangelio según San Lucas

12, 4-9

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: A vosotros os digo, amigos míos: no tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden hacer más. Os voy a decir quién tenéis que temer: temed al que tiene poder para matar y después echar en el fuego. A ése tenéis que temer, os lo digo yo. ¿No se venden cinco gorriones por dos cuartos? Pues ni de uno solo se olvida Dios. Hasta los pelos de vuestra cabeza están contados. Por lo tanto, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Y si uno me niega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Señor la disponibilidad evangélica y el celo misionero de su siervo, el Beato Diego Luis de Sanvitores.

- *Para que estemos atentos y disponibles a la voz de Dios y aceptemos generosamente su voluntad, roguemos al Señor.*
- *Para que renunciemos a todo aquello que pueda entorpecer los planes de Dios sobre nosotros y pongamos nuestro esfuerzo en trabajar exclusivamente por la extensión del Reino, roguemos al Señor.*
- *Para que la contemplación de Cristo en plena actividad misionera mueva nuestros corazones a intensificar nuestro celo apostólico, roguemos al Señor:*
- *Para que la voz de Jesús que está a la puerta y llama, sea escuchada generosamente por los jóvenes de hoy, roguemos al Señor:*
- *Para que a imitación del Beato Diego Luis, pongamos todas nuestras cualidades personales al servicio de nuestros hermanos, hasta derramar la sangre, si fuese necesario, roguemos al Señor.*

Haz, Señor, que los que hemos escuchado la llamada de tu Hijo y la hemos seguido incondicionalmente, podamos conseguir el gozo prometido, después de haberlo acompañado en la lucha de cada día. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos humildemente, Señor,
al colocar nuestros dones sobre tu altar,
que conduzcas a todos los hombres a la salvación,
merecida por la sangre de Jesucristo tu Hijo,
que vive y reina..

PREFACIO de los Santos Mártires o Misioneros, págs 211, 213.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 20

No es el siervo más que su Señor.
Si a mí me han perseguido,
también a vosotros os perseguirán,
dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que hemos recibido, Señor,
en la conmemoración del Beato Diego Luis de Sanvitores,
dilaten nuestros corazones;
para que no busquemos nuestros intereses,
sino los de Jesucristo, que vive y reina.